

El artista cartagenero Tomás Mendoza expone 'Reflejos del inconsciente' en la sala Pablo Punte de Las Claras

LA VERDAD :: 4/3/2025

Aspecto de la sala Pablo Punte con las obras de Tomás Mendoza. Ana Ruiz Abellón



Arte ·

Esta es la primera muestra surgida de la 'Convocatoria de proyectos de creación artística 2025' de la Fundación Cajamurcia, y se inaugura este jueves a las 20 horas

LA VERDAD

Martes, 4 de marzo 2025, 13:41

La Fundación Cajamurcia presenta esta semana 'Reflejos del inconsciente', del pintor cartagenero Tomás Mendoza, la primera exposición surgida de la 'Convocatoria de proyectos de creación artística

2025', iniciativa puesta en marcha por la entidad para difundir y poner en valor la obra de artistas de la Región de Murcia o residentes en la comunidad. El lugar de exposición es la sala Pablo Puente del Centro Cultural Las Claras Fundación Cajamurcia, donde se podrá visitar esta muestra desde el 6 de marzo hasta el 6 de abril, en este horario: de lunes a sábado, de 11 a 14 horas, y de 18:30 a 21 horas; domingos y festivos, de 11 a 14 horas. La entrada es gratuita. La inauguración tendrá lugar este jueves 6 de marzo, a las 20 horas.

Formada por 41 obras –óleos sobre lienzo y tabla–, la exposición de Tomás Mendoza invita a descubrir esos aspectos ocultos o reprimidos de la personalidad a los que se tiene acceso cuando aflora el inconsciente, planteando situaciones alejadas del filtro racional en las que, en ocasiones, no hay diferencia entre lo real y lo imaginario: los límites entre realidad y sueño se diluyen.

Formada por 41 obras –óleos sobre lienzo y tabla–, la propuesta invita a descubrir aspectos ocultos o reprimidos de la personalidad a los que se tiene acceso cuando aflora el inconsciente

La muestra refleja el compromiso del artista con una pintura que trasciende la representación para convertirse en una experiencia sensorial y conceptual. Su paleta de colores vibrantes y la amplia gama cromática que utiliza otorgan a cada obra una energía singular, así como gran expresividad y dinamismo. A través de un trazo minucioso y composiciones llenas de detalles, se plantea una reflexión profunda sobre «la relación con el tiempo, los recuerdos y aquello que se escapa a nuestra comprensión», según indica el propio pintor.

Mendoza crea un universo pictórico donde el tiempo se descompone, se enreda y se reinterpreta. Cargadas de símbolos y referencias oníricas, sus obras exploran la fugacidad, la memoria y la percepción de la existencia. Figuras humanas inmersas en espacios ambiguos –muchas mutiladas–, objetos flotantes que desafían la gravedad, mecanismos dentados que «evocan el engranaje del destino y árboles que surgen como vínculos entre lo terrenal y lo metafísico» configuran una iconografía personal en la que «la condición humana se muestra en constante diálogo con el paso del tiempo y su propia existencia», concluye.